

# #01

# NI GENIO NI FARSANTE: EDGAR ALLAN POE Y *EUREKA*

**G. St. John Stott**

**Profesor Asociado de Inglés y “Chair of the Department of Modern Languages”**

*Arab American University, Jenin*

**Cita recomendada** || STOTT, G. St. John (2009): “Ni genio ni farsante: Edgar Allan Poe y *Eureka*” [artículo en línea], *452°F. Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada*, 1, 52-64, [Fecha de consulta: dd / mm / aa], < <http://www.452f.com/issue1/ neither-genius-nor-funge-edgar-allan-poe-and-eureka/> >.

**Ilustración** || Violeta Noguerras

**Traducción** || Inma González Lara

**Artículo** || Recibido: 22/04/2009 | Apto Comité científico: 12/05/2009 | Publicado: 01/07/2009

**Licencia** || Licencia Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 de Creative Commons.



**Resumen** || *Eureka*, publicado en 1948, se ha considerado literalmente como la versión extendida de una conferencia sobre cosmología que Poe ofreció a principios de dicho año. Sin embargo, su rigor como obra científica debería cuestionarse. El tratamiento de los temas que encontramos en otras obras de Poe revela la falta de consistencia por parte del autor y un texto que difícilmente parece ser el resultado de un razonamiento científico sólido. Más bien, debería plantearse como un relato fantástico: un intento de desvelar la credulidad de sus lectores. Los cuentos de Poe se basaban en el efecto sobre la verdad creada en sus lectores por el reconocimiento de convenciones generales. *Eureka* explotó y ridiculizó la confianza en profesores de cosmología como John Bovee Dods.

**Palabras clave** || Poe | *Eureka* | Éter | Mesmerismo | Relato fantástico.

**Abstract** || *Eureka* (1848) has been taken at face value as an expanded version of a lecture on cosmology that Poe gave earlier the same year. However, its seriousness as a work of science should be questioned. Its treatment of themes found in other works by Poe shows the author's unconcern for consistency, and the text unlikely to have resulted from a serious engagement with scientific argument. Instead it should be approached as a hoax: an attempt to reveal the gullibility of its readers. Poe's hoaxes relied for their effect on the trust created in readers by their recognition of generic conventions, and *Eureka* exploited and ridiculed public trust in cosmological lecturers such as John Bovee Dods.

**Keywords** || Poe | *Eureka* | Ether | Mesmerism | Hoax.

## 0. Introducción

*Eureka*, de Edgar Allan Poe (publicado en 1848), se ha leído como una rigurosa obra de cosmología pero también como un cuento fantástico<sup>1</sup>; como un ensayo que manifiesta la “virtuosity in the use of logic, [...] philosophical profundity, [and] currency in scientific theory” (Schaeffer, 1971: 353), y como una obra de ciencia y filosofía mediocres y sin profundidad (Holman, 1972). Dichas opiniones parecen irreconciliables –como indica irónicamente Harold Fromm, haciendo referencia a la cita anterior, “One man’s genius is another’s fudge” (1989: 201)– es más, incluso asumiendo que esta observación es probablemente extrema, en tanto que la obra científica era un reflejo del tiempo en el que se escribió<sup>2</sup>, es difícil discernir si Poe la presentó como una obra seria. Después de todo, en un engaño cabe esperar información convincente. Como Poe explicó en el apéndice adjunto a “Hans Phaall” (1835) cuando la obra volvió a publicarse en 1839<sup>3</sup>, el éxito de un relato depende de la “verisimilitude [...] in the application of scientific principles” (1983: 1001). O, como observó Christopher Norris (2000: 94), una historia engañosa debe entrelazarse con conocimientos científicos generalmente aceptados por el lector para evitar cualquier ápice de ironía por parte del autor. En este caso, podría sostenerse que existe bastante influencia de Laplace, Newton y otros genios como para engañar a los incautos, pero no el suficiente conocimiento científico que demuestre que esa era la intención de Poe. (Esta misma ambigüedad puede apreciarse en los comentarios que Poe escribió en los márgenes de las copias impresas del texto: es evidente que él pensaba que podía mejorar su razonamiento, lo que no está tan claro es por qué quería hacerlo).

Esta línea de pensamiento podría considerarse acertada si se tiene en cuenta la insistencia de Poe en que la obra no era “literary at all”, así como las melodramáticas cartas a su suegra, en las que decía que desde que publicó *Eureka* no tenía deseos de seguir con vida (Ostrom, 1948: 2, 359, 452). Esto no sólo se debe a que Poe “had fallen into a routine of easy lies and half truths since at least his adolescence” (Silverman, 1991: 146); incluso si no hubiera motivos para dudar, si pudiéramos tomar a Poe al pie de la letra, podría sospechar de sus argumentos si *Eureka* hubiera sido escrito como un relato engañoso. Poe habría aprendido del efecto de la revelación prematura –como cuando admitió en una crónica sobre la travesía del Atlántico en globo (Goodman, 2008: 244)–, que un exceso de honestidad en ciertos casos podría ser un error si se deseaba el éxito económico, y así lo hizo en 1848. Por esto, aunque las declaraciones sobre ciencia de Poe pudieran tener un voto de confianza, no hay por qué dárselo.

---

## NOTAS

1 | La primera idea de que *Eureka* era un relato ficticio fue introducida por Epes Sargent, que indicó en una publicación del *Boston Transcript* que ‘The mocking smile of the hoaxer is seen behind [the author’s] grave mask’ (Walker, 1986: 292, 281; cf. Beaver, 1976).

2 | Poe intentó que sus relatos “conform to current scientific ideas, as he understood them” (Mabbott, 2000: 94); para más crítica decimonónica de Bacon (Hesse, 1964: 149).

3 | La historia cuenta como un burgués de Rotterdam (Hans Phaall) construye un globo para volar a la Luna y así huir de sus acreedores.

## 1. Contextos

Una forma de escapar de la incertidumbre al guión que seguía Poe (tratado de cosmología o relato engañoso), es leer *Eureka* en paralelo a otras obras suyas que tratan temas similares<sup>4</sup> –en concreto el cuento sobre hipnotismo de 1844, “Mesmeric Revelation”–. Este relato se ha considerado con frecuencia como un ensayo de su obra posterior, en ambas (como indica Matthew A. Taylor) se revela “‘our’ death –the death of the individual, the death of the human– a precondition of full transcendence” (Taylor, 2007: 204; cf. O’Donnell, 1962: 87; Falk, 1969: 546), y la rigurosidad (o la falta de ésta) en una, afectaría obligatoriamente a la lectura de la otra.

### 1.1. Hipnotismo

Entre 1944 y 1945 Poe publicó tres cuentos de hipnotismo “A Tale of the Ragged Mountains”, “Mesmeric Revelation”, y el más conocido, “The Facts in the Case of M. Valdemar”; relatos en los que se encuentran argumentos cada vez más arriesgados a favor del poder del hipnotismo para cruzar la frontera entre la vida y la muerte. En el primero, el control mesmérico de Templeton sobre Bedloe lleva a este último a un trance mesmérico para simular que muere de la misma forma en que un amigo de Templeton, Oldeb, había muerto 50 años antes; en el segundo, el diálogo entre el narrador y Vankirk llega a su culmen con la muerte de éste; y en el tercero, el control mesmérico de P. prolonga la vida física de Valdemar. La experiencia imaginativa (mesmérica) del sujeto sobre la muerte ajena hace que comprenda su propia muerte, y que experimente, así, el poder de evitar la muerte de sí mismo. No obstante, la creciente firmeza de los protagonistas de Poe, no debe interpretarse como la elaboración (o desarrollo) de una filosofía consistente, sino como algo menos intencionado –como la exploración de la nova descubierta a través de su lectura–.

En 1844 Poe había leído con interés *Facts of Mesmerism* de Chauncy Hare Townshend cuyas ideas influyeron en sus relatos. Para autores como Townshend, era un hecho demostrado que “the magnetizer may act upon [the one magnetized] at a distance”, y esto puede “give rise to mischievous results” (Townshend, 1840: 365; cf. Deleuze, 1884: 208; Lind, 1947: 1082) –como Lind apuntaba unos sesenta años antes, ese era el caso en “A Tale of the Ragged Mountains”–. También en textos de Townshend y en la mayoría de los textos contemporáneos sobre hipnotismo, se encontraba la idea, planteada por el Marqués de Puységur, de que los mesmerizados podían conversar con los demás y hablar con autoridad sobre temas de los que se consideraban ignorantes<sup>5</sup> cuando estaban despiertos. Esto es lo que encontramos en “Mesmeric Revelation” –junto con el desarrollo de la teoría de que el hipnotismo podía acelerar la muerte en casos de tuberculosis–.

---

## NOTAS

4 | En la edición de *Eureka* de 2004 de Levine and Levine se apunta esta idea.

5 | Véase Walmesley, 1967: 144; Laurens, 2008. El interés de la época se refleja en la controversia que en 1844 despertaron las “Letters on Mesmerism” de Harriet Martineau cuando anunció en el ateneo que su criada, Jane Arrowsmith, era vidente (Pichanick, 1980: 129-37)

–“In pulmonary phthisis in the last stages”, reflexionó J. F. Deleuze, en lugar de llegar a una cura, “it is [...] to be feared that [...] it accelerates the final crisis” (1884:183, 333)–. Y en “The Facts in the Case of M. Valdemar”: no sólo se recurre a informes sobre la acción galvánica en un cadáver<sup>6</sup>, también se aprovecha de la creencia de la época de “that mesmerism could redraw the line between life and death” (Winter, 1998: 121). Justinus Kerner contaba en *Die Seherin von Prevorst* (1829; la traducción al inglés se publicó en 1845) como una mujer había conservado su vida de forma antinatural gracias al hipnotismo (Lind, 1947: 1092; Taves, 1999: 393-94, n60), al mismo tiempo, Andrew Jackson Davis relataba una historia similar (Smith, 1845: 25). Aparte de talento literario, Poe añadió poco más a esos planteamientos.

La naturaleza anárquica de los préstamos que Poe tomó de estas historias, no debería sorprendernos, ya que después de todo, era un periodista. (En 1844 estaba viviendo de forma precaria en Nueva York). “In my ‘Valdemar Case’”, se quejaba con cierta falsedad, “[...] I had not the slightest idea that any person should credit it as anything more than a ‘magazine- paper’” (Ostrom, 1948: 2-433), y aunque podría pensarse que él no supusiera que los lectores hubiesen considerado el relato seriamente, no hay razones para creer que el propio Poe lo valorase como algo más que un ingenioso artículo de ficción<sup>7</sup>. Podría decirse lo mismo de otros cuentos, lo suficientemente brillantes como para llegar a donde llegaron, pero sin más; y siguiendo este argumento, cabría preguntarse por qué *Eureka* debe tratarse como algo diferente. Ciertamente, no habría que confiar tanto en las similitudes entre *Eureka* y “Mesmeric Revelation” (si uno de ellos es un *jeu d’esprit*, o un relato de engaño, ¿por qué no el otro?) –y, además, las diferencias entre ambas obras son más significativas que sus semejanzas. En “Mesmeric Revelation” la personalidad individual sobrevive a la muerte, en *Eureka* no; y no hay razón para pensar que Poe estuviese más entregado a un guión que al otro, o que, por ello, creyera en la teoría planteada en “The Colloquy of Monos and Una” (1841) de que aunque la conciencia sobreviva la muerte, sólo se trataría de una conciencia del tiempo y el espacio.

## 1.2. El éter luminoso

No menos reveladora como guía de lectura de *Eureka* es la falta de coherencia por parte de Poe en lo referente al éter interestelar. Parte de esta inconsistencia podría suponerse por el modo en que esta expresión se usaba en la ciencia contemporánea. En las obras sobre la teoría de ondas de luz se daba por sentado que existía un medio de propagación de las ondas lumínicas y que este medio –el éter luminoso– dominaba el universo. En palabras del científico Thomas Thomson, el éter era “a peculiar matter, extremely subtile, capable of penetrating the densest bodies, astonishingly elastic, and the

## NOTAS

6 | Bajo este experimento el sujeto “make violent gesticulations with his hands, move his head, roll his eyes, and chatter his teeth”, y – como en el relato de Poe– es habitual que los que no estén familiarizados con este tipo de fenómeno traten de huir de la escena o se desmayen (Dods, 1847: 23-24; Poe, 1983: 840).

7 | Poe había descrito “Hans Phaal” con una ambigüedad similar, como un relato engañoso o como un “jeu d’esprit” que podía engañar a sus lectores dependiendo del tono.

cause of heat, light, magnetism, electricity, and even of gravitation” (Thomson, 1830: 4). densest bodies, astonishingly elastic, and the cause of heat, light, magnetism, electricity, and even of gravitation” (Thomson, 1830: 4).

Sin embargo, no había un acuerdo general sobre lo que era el éter, y, de hecho, a mediados del siglo diecinueve el fracaso al detectar los efectos del éter en el movimiento planetario, llevó a muchos a cuestionarse su existencia. En 1883 la explicación de Thomas William Webb de que la existencia del éter era “only assumed for the sake of the theory” y por tanto “need not be further noticed”, (5n; cf. Campbell and Garnett, 1882: 394), expresaba salvedades que podrían haberse planteado mucho antes. Ya a mediados del siglo diecinueve “éter” funcionaba como una palabra comodín –un término que podía moldearse según las necesidades de la teoría–.

Sin embargo, lo que podría no esperarse es el grado de incoherencia que encontramos en Poe. En “Mesmeric Revelation,” Vankirk anuncia que “God, with all the powers attributed to spirit, is but the perfection of matter”. Y: “The ultimate or unparticled matter not only permeates all things but impels all things –and thus is all things within itself. This matter is God” (Poe, 1983: 722, 720). No debería considerarse como una idea que Poe se tomase en serio. A pesar del drama inherente cuando Vankirk promulga en trance hipnótico sus ideas, éstas ofrecen poco más de lo que encontramos en la teología contemporánea. En la América de mediados de siglo se aceptaba que, en palabras de Thomas Dick, Dios “pervades, actuates, and supports the whole frame of universal nature” (1846, 1: 65), y mientras unos indentificarían la omnipresencia de Dios con la del éter<sup>8</sup>, otros, siguiendo la terminología de Poe, la asociarían a la electricidad (o consideraron el éter, electricidad). “I am fully sensible”, escribió un defensor del hipnotismo, “that electricity is a fluid most inconceivably subtile, purified, and fine. [...] It is almost unparticled matter [...]” (Dods, 1853:107; cf. Milutis, 2006: xi). El hecho de que Poe tomara prestados estos pensamientos sobre la “materia indivisa” que le permitieron desarrollar ideas convincentes en “Mesmeric Revelation” no es un signo claro de que los considerase seriamente. Dos meses antes, en “The Power of Words” (1845), definió el éter de una forma diferente –como una sustancia que “pervades, and alone pervades all space” y es el “medium of creation” (Poe, 1983:1825)<sup>9</sup>, y en *Eureka* volvería a definirlo de un modo diferente<sup>10</sup>. En sus últimas obras Poe introduce el éter para jugar con la idea de que “sustancia” es sólo otro nombre de Dios, o “Dios” otro nombre de “sustancia”. Una vez más la idea es interesante. Una visión plenista del universo ha alentado el materialismo cristiano durante dos siglos<sup>11</sup>. Pero es difícilmente concebible como una expresión más creíble de las creencias de Poe que las que encontramos en sus primeros cuentos.

## NOTAS

8 | La influencia de Dios, como argumentó Edward Hitchcock en 1851, “transmitted by means of the luminiferous ether to the limits of the universe” (1854:433). Podemos encontrar pensamientos similares en el amplio espectro religioso desde el Metodismo al Mormonismo: véase, por ejemplo, Porterfield, 2005: 164; Whittaker, 1991: 199; y para un estudio general, Cantor, 1981; Mills, 2006: 67-93.

9 | Si Dios dijo realmente –o pensó– que el universo existía al principio de los tiempos, entonces tenía que haber un medio para la transmisión de sus palabras; y si existió dicho medio, la creatividad divina tenía que ser paralela a la expresión humana. En el sumario de Bruce Mills (2006:71), “the thoughts of God permeate and impel all things, and similarly human words and thoughts pulse outward from the self”.

10 | Por tanto estoy en desacuerdo con aquellos que defienden la temática, la estética y la consistencia teórica de *Eureka* con otros textos de Poe, por ejemplo, Jacobs, 1969.

11 | También resultaba poco original la idea de que la condensación de las nubes podía explicar el origen del universo. “Space and duration exist of necessity, and that space was eternally filled with primal matter which I contend is electricity”, expuso John Bovee Dods. Todo lo existente en el universo se condensa de la electricidad, “not instantly but gradually”, añadió (1847:340). Mary Somerville, introduciendo las ideas de Laplace a un público angloparlante, fue menos dogmática: Generalmente se admite la existencia de “a self-luminous, phosphorescent material substance, in a highly

## 2. Objetivos

Entonces, ¿por qué escribía Poe? Si no quería presentarse ante su público como un científico, o como un divulgador de ciencia (sus ideas cambiaban demasiado para suponer que lo era), quizá habría que tomarlo en serio cuando dice que *Eureka* es un poema –y reconocer, como indicaron Sir Phillip Sidney (y Aristóteles), que la poesía es indiferente a la realidad. En mi opinión, deberíamos leer el poema cosmológico de Poe como una especie de “mentira” con la que pretendía captar “the attention (and ideally the imagination) of the public” (Boese, 2002: 2; Poe, 1983: 608) –ya sea por efecto poético, o (lo que es más probable dada su riqueza en detalles científicos) como relato engañoso, o bulo.

En efecto, deberíamos hablar de ironía más que de mentira. Casi todo lo que Poe escribió fue (como indicó G. R. Thomson) “qualified by, indeed controlled by, a prevailing duplicity or irony in which the artist presents us with slyly insinuated mockery of both ourselves as readers and himself as writer”, y esta postura, explicaría mucho más sobre *Eureka*, sin exigirnos considerar la obra como un intento de engaño (1973: 9; cf. Dayan, 1987: 23; Jar’ab, 2003). Pero Poe era un escritor de cuentos: sentía placer al burlarse de los lectores y concebirlos como “believers in every thing Odd”, cuya “Credulity: –let us call it Insanity at once”, los definía como “ignorant people” –“Fifty Suggestions” (1849), no. 28, in Poe, 1984: 1303–. Burton R. Pollin consideraba que en los poemas de Poe subyacía “the sheer exuberant humour of his inventiveness” (1970: 174), pero, dadas las palabras de Poe, la idea anterior de Constance Rourke de que la finalidad de los relatos de Poe “was to render his readers absurd, to reduce them to an involuntary imbecility” parece más convincente (1959: 181-84; cf. Walsh, 2006: 116; Elmor, 1995:187).

### 2.1. Expectativas genéricas

Lo significativo en este contexto es que en sus cuentos Poe usaba géneros ya existentes para explotar las expectativas de los lectores (Burgoyne, 2001). Es muy conocido el uso de la primicia periodística en los relatos de Poe. “*The Atlantic has been actually crossed in a Balloon!*” –anunció en un extra del *Sun* de Nueva York del 13 de abril de 1844, “and this too without difficulty –without any great apparent danger– with thorough control of the machine –and in the inconceivably brief period of seventy-five hours from shore to shore” (Poe, 1983: 743; Goodman, 2008: 238-45). Deberíamos señalar que, escribiendo esto no sólo necesitaba que sus lectores estuviesen desinformados sobre la tecnología contemporánea (y por ello supusieran que el Atlántico podía cruzarse en globo)<sup>12</sup>; también necesitaba que asumieran que los periódicos son confiables. Los

---

## NOTAS

dilated or gaseous state,” una sustancia que se hunde “by the mutual gravitation of its particles” en las estrellas y galaxias, pero se necesitaban mejores telescopios para dar por buena la teoría nebular (1831: lxvi). No obstante, diecisiete años después de la publicación de *Eureka*, Jules Verne usó la idea de la condensación nebular en su *De la Terre à la Lune* (1978: 74-75). La versión de Poe sobre este escenario extendió una especie de sensación de descubrimiento o convicción personal.

12 | Fue un optimismo prematuro: el Atlántico no se cruzó volando hasta 1919.

lectores deberían saber más. No hacía falta recordar el bulo de la Luna de la década anterior para reconocer que no todas las noticias que eran portada debían creerse. La prensa popular americana estaba conducida por noticias sensacionalistas y por una “unlimited promotion of merchandise” (Lehuu, 2000: 37), y es el apetito de escándalo –más que la ignorancia científica lo que hace posible el bulo –Harriet Martineau indicó diez años antes que, en cuanto a la educación básica, los americanos estaban “travelling far faster than any other people beyond the reach of [a hoax’s] deception” (1838: 3-24).

Este ejemplo de Poe para el periódico *Sun* no fue el único aprovechamiento de este género para ridiculizar a sus lectores. Como hemos visto, unos meses después de publicar el cuento del globo, ofreció a sus lectores un oráculo de sonambulistas. Los estudiantes conservadores del hipnotismo advirtieron que “God has revealed what it behoves us to know” –“if we make [somnambulists] reason about mysteries, their imagination will be exalted, and they will give in to all sorts of errors” (Deleuze, 1884: 249). Dado que “the soul is still attached to the body”, indica el Universalista alemán Johann Heinrich Jung-Stilling, “the connection [between the soul and the spiritual world] is not perfect” –“The Nature of Man”, *The Magnet*, 1 (December 1842), 158-59, qtd. Taves, 1999: 140n61–. Sin embargo, la gente esperaba obtener la verdad de los sonámbulos, y con una ironía deliberada Poe pretende desvelar una revelación mesmérica pero nos ofrece un texto que no aporta nada.

Una vez más: cuatro años antes de engañar al mundo con la revelación de Vankirk, Poe había manifestado su intención de trastocar las expectativas del lector con historias como “The Man of the Crowd” (1840), en el que nos conduce a pensar que el relato ofrecerá un paseo por la ciudad con sabor local –Whitman haría lo mismo en 1842 con “Life in a New York Market” (Rubin and Brown, 1950: 20-22)–, pero luego nos desengaña. Como observó eufemísticamente Walter Benjamin, “The Man of the Crowd is no *flâneur*” (1968: 174). Y llegamos a *Eureka*, donde Poe adquiere y se mofa de las pretensiones del discurso cosmológico (El trabajo, recordamos, se presentó en principio como una conferencia titulada “On The Cosmography of the Universe”, en New York, el 3 de febrero de 1848)<sup>13</sup>.

## 2.2. John Bovee Dods

Los americanos de mediados de siglo estaban sedientos de cosmología popular, pero de todas las conferencias que podría citar como posibles blancos, me centraría en las de John Bovee Dods. Aunque no existen pruebas del vínculo entre los dos, Dods podría pasar por esa especie de “timador” al que a Poe le gustaba poner

---

## NOTAS

13 | El uso de la cosmología con fines fraudulentos fue el tema de *The Vicar of Wakefield* (1766) de Oliver Goldsmith.



al descubierto. Durante seis tardes consecutivas, en 1843, Dods mantuvo la atención de una audiencia compuesta por unos dos mil ciudadanos de Boston con su explicación del cosmos, y según las noticias de la época, “multitudes” se quedaron fuera. Pero no impresionó a todo el mundo. El *Boston Medical and Surgical Journal* reflejó como su ciudad fue “deshonrada” por el espectáculo de Dods (Whorton, 2004: 112); y creo que Poe estaba de acuerdo. En mi opinión, la credulidad del público en contraposición a la retórica de Dods hicieron de la conferencia sobre cosmología un objetivo tentador para la ironía de Poe.

Dods no era el único que transmitía sus impresiones sobre el universo en los circuitos de conferencias. Poe era consciente del éxito de Andrew Jackson Davis (el “Vidente de Ploughkeepsie”), cuyas conferencias *The Principles of Nature, Her Divine revelations* y *A Voice to Mankind* (1847), habían sido pronunciadas en estado de trance (Tatar, 1978: 194). Poe estaba lo suficientemente interesado en Davis como para visitarlo en enero de 1846 (Davis, 1871: 317), y, sin duda, fue un blanco fácil. “IN THE BEGINNING [explica Davis] the Univercoelum was one boundless, undefinable, and unimaginable ocean of LIQUID FIRE! [...] It was without parts; for it was a Whole. Particles did not exist; but the Whole was as one Particle” (1852:121). Es posible que *Eureka* se escribiera para ridiculizar estas pretensiones; y ciertamente, de forma intencionada o no, Poe las mejoró con sus intuiciones (“altogether irresistible, although inexpressible”), “that what God originally created – that that Matter which, by dint of His Volition, He first made from His Spirit, or from Nihility, could have been nothing but Matter in its utmost conceivable state of –what?– of Simplicity” (Levine and Levine, 2004: 22; cf. 102-03). No obstante, Dods es el blanco más claro de la ironía comosmológica<sup>14</sup> de Poe. Siguen caminos retóricos similares, está presente la creencia (adoptada en *Eureka*) de que la electricidad –o algo parecido– es el principio espiritual del universo (Levine and Levine, 2004: 27; Dods, 1847: 78). Y lo que es más importante, aunque se acerca al ex clérigo en poesía, Poe derriba la imagen del ser humano que encontramos en sus conferencias. En lugar de afirmar la inmortalidad, como había hecho Dods, Poe enfatiza la fugacidad humana –su sin sentido en el terreno divino.

Dods era conservador en su concepto del más allá. “[W]hen we lie down upon the bed of death, and the embers of life feebly glimmer in the socket of existence,” explicó, “then the Gospel of Christ points us to brighter scenes –scenes beyond the tomb.”

Podríamos esperar la resurrección cuando [God’s] “dread voice shall speak with a living energy, that the very heavens shall hear, and the dead shall rise to die no more, and turn their eyes from the

---

## NOTAS

14 | Posiblemente Poe sabía que Dods había vendido tres mil copias de su conferencia en un mes.

dark, ruinable tomb on the scenes of eternity!” (Dods, 1847: 64, 76). El énfasis de Poe era diferente. Ignorando al individuo, se centraba en la humanidad, y anticipaba un futuro cuando “Man [...] ceasing imperceptibly to feel himself Man, will at length attain that awfully triumphant epoch when he shall recognize his existence as that of Jehovah” (Levine and Levine, 2004: 106). Por supuesto, reconocerse a uno mismo como Jehovah, conlleva dejar de reconocerse como individuo (como E.A.Poe, por ejemplo). Desafiando el optimismo y el antropocentrismo de la época, Poe desnuda la trascendencia del significado (Taylor, 2007: 204).

En este caso, la actuación de Poe fue, en mi opinión, totalmente deliberada. Algunos autores, como Patrick F. Quinn, han considerado *Eureka* como un “unintentional poem of death” (1963: 4-7), sin embargo, yo analizaría su énfasis en la aniquilación como algo previsto, y la leería como una obra intencionadamente provocativa. La visión de humanidad que ofrece la obra parece, sin duda, una broma cruel para aquellos que esperan encontrar su solemnidad y significado reafirmados por la retórica de la conferencia, como ocurría en las de Dods y Davis; pero esto es parte del humor de Poe. La burla última era para los que pensaban que podía creerse en esas especulaciones en una era de creciente especialización disciplinaria; que un clarividente, un ex clérigo Universalista o un periodista podrían responder a las preguntas sobre los orígenes del universo, incluso aunque se les supusiera familiarizados con el pensamiento científico de la época. Parece ser que la ciencia popular era la respuesta a la naturaleza cada vez más arcana del pensamiento científico del siglo diecinueve (Daniels, 1968: 40-41); salvo raras excepciones, estos divulgadores no eran innovadores<sup>15</sup>. En este caso, encontramos en el hecho de *Eureka* estuviese dedicada a Humboldt un recordatorio de la arrogancia que conlleva ofrecer una obra como esta al gran público. Aunque Humboldt era la fuente de buena parte del conocimiento científico de la época (su sabiduría era generalmente reconocida en la América del siglo XIX), no se esperaba encontrar una nueva teoría del universo en los esfuerzos de farsantes compitiendo por los dólares del público americano. Así pues, aunque no hay razón para dudar que Poe siguiera los avances científicos con interés, *Eureka* debería tratarse como un relato de engaño, o como bulo, más que como un ensayo serio sobre cosmología. La brillantez de Poe se fundamentó en demostrar que las conferencias sobre cosmología, como las de Dods, sólo eran una farsa.

---

## NOTAS

15 | En *The Scarlet Letter* (1850), Hawthorne ridiculiza la capacidad de un aficionado que interpreta de forma intuitiva fenómenos astronómicos.

## Bibliografía

- BENJAMIN, Walter (1968): "On Some Motifs in Baudelaire," Hannah Arendt (ed.), *Illuminations: Essays and Reflections*, New York, Schocken Books, 155-200.
- BEAVER, Harold (ed.) (1976): *The Science Fiction of Edgar Allan Poe*, London, Penguin.
- BOESE, Alex (2002): *The Museum of Hoaxes: A Collection of Pranks, Stunts, Deceptions, and Other Wonderful Stories Contrived for the Public from the Middle Ages to the New Millennium*, New York, E. P. Dutton.
- BURGOYNE, Daniel (2001): "Coleridge's 'Poetic Faith' and Poe's Scientific Hoax", *Romanticism on the Net*, 21, 17/04/2009, < <http://www.erudit.org/revue/ron/2001/v/n21/005960ar.html> >.
- CAMPBELL, Lewis; GARNETT, William (1882): *The Life of James Clerk Maxwell*, London, Macmillan.
- CANTOR, G. N. (1981): "The Theological Significance of Ethers", G. N. Cantor and M. J. S. Hodge (eds.), *Conceptions of Ether: Studies in the History of Ether Theories 1740-1900*, Cambridge, Cambridge University Press, 135-56.
- DANIELS, George (1968): *American Science in the Age of Jackson*, New York, Columbia University Press.
- DAVIS, Andrew Jackson (1852): *The Principles of Nature, Her Divine Revelations, and a Voice to Mankind*, 10th ed., New York, Lyon and Fishbough.
- (1871): *The Magic Staff: An Autobiography of Andrew Jackson Davis*, 9th ed., Boston, William White.
- DAYAN, Joan (1987): *Fables of Mind: An Inquiry into Poe's Fiction*, Oxford, Oxford University Press.
- DELEUZE, J. P. F. (1884): *Practical Instruction in Animal Magnetism*, New York, Fowler & Wells.
- DICK, Thomas (1846): *The Christian Philosopher; or, the Connection of Science and Philosophy with Religion*, 10th ed., 2 vols. in 1, Glasgow, William Collins.
- DODS, John Bouvee (1847): *Six Lectures on the Philosophy of Mesmerism, Delivered in the Marlboro' Chapel, Boston*, New York, Fowlers and Wells.
- (1853): *The Philosophy of Electrical Psychology in Twelve Lectures*, New York, Fowlers and Wells.
- ELMOR, Jonathan (1995): *Reading at the Social Limit: Affect, Mass Culture and Edgar Allan Poe*, Stanford, Stanford University Press.
- FALK, Doris V. (1969): "Poe and the Power of Animal Magnetism", *Publications of the Modern Language Association*, 84, 526-46.
- FROMM, Harold (1989): "Genius or Fudge? The Clouded Alembics of Magister Poe", *Hudson Review*, 52, 301-09.
- GOODMAN, Matthew (2008): *The Sun and the Moon: The Remarkable True Account of Hoaxers, Showmen, Dueling Journalists, and Lunar Man-Bats in Nineteenth-Century New York*, New York, Basic Books.
- HESSE, Mary B. (1964): "Francis Bacon", D. J. O'Connor (ed.), *A Critical History of Western Philosophy*, London, Collier-Macmillan, 141-52.
- HITCHCOCK, Edward (1854): *Religion of Geology and the Connected Sciences*, Boston, Phillips, Sampson and Co.
- HOLMAN, Harriet R. (1972): "Splitting Poe's 'Epicurean Atoms': Further Speculation on the Literary Satire of *Eureka*", *Poe Studies*, 5, no. 2, 33-37

- JACOBS, Robert (1969): *Poe: Journalist and Critic*, Baton Rouge, Louisiana State University Press.
- JAR'AB, Josef (2003): "Edgar Allan Poe's Literary Strivings: How to Sell Beauty When Truth is a Bore", *POEtic Effect and Cultural Discourses*, Hermann Josef Schnackertz (ed.), Heidelberg, Universitätsverlag Winter.
- LAURENS, Stéphane (2008): "Hidden Effects of Influence and Persuasion", *Diogenes*, 55, 9-21.
- LEHUU, Isabelle (2000): *Carnival on the Page: Popular Print Media in Antebellum America*, Chapel Hill, University of North Carolina Press.
- LEVINE, Stuart; LEVINE, Susan F. (eds.) (2004): *Eureka, by Edgar Allan Poe*, Urbana, University of Illinois Press.
- LIND, Sidney E. (1947): "Poe and Mesmerism", *Publications of the Modern Language Association*, 62, 1077-1094.
- MARTINEAU, Harriet (1838): *Retrospect of Western Travel*, 3 vols., London, Saunders and Otley.
- MILLS, Bruce Mills (2006): *Poe, Fuller, and the Mesmeric Arts: Transition States in the American Renaissance*, Columbia, University of Missouri Press.
- MILUTIS, Joe (2006): *Ether: The Nothing that Connects Everything*, Minneapolis, University of Minnesota Press.
- NORRIS, Christopher (1999): "Sexed Equations and Vexed Physicists: The 'Two Cultures' Revisited", *International Journal of Cultural Studies*, 2, 77-107.
- O'DONNELL, Charles (1962): "From Earth to Ether: Poe's Flight into Space", *Publications of the Modern Language Association*, 77, 85-91.
- OSTROM, John Ward, ed. (1948): *The Letters of Edgar Allan Poe*, 2 vols., Cambridge, MA, Harvard University Press.
- PICHANICK, Valerie Kossew (1980): *Harriet Martineau, The Woman and her Work, 1802-76*, Ann Arbor, University of Michigan Press.
- POE, Edgar Allan (1983): *Poetry and Tales*, New York, Viking Press, Library of America.
- (1984): *Essays and Reviews*, New York, Viking Press, Library of America.
- POLLIN, Burton R (2005): *Discoveries in Poe*, Notre Dame, IN, Notre Dame University Press, 1970.
- PORTERFIELD, Amanda (2005): *Healing in the History of Christianity*, Oxford, Oxford University Press.
- QUINN, Patrick F. (1963): "Poe's *Eureka* and Emerson's *Nature*", *Emerson Society Quarterly* 31, 4-7.
- ROURKE, Constance (1959): *American Humor: A Study of the National Character*, New York, Harcourt, Brace, Jovanovich.
- RUBIN, Joseph Jay; BROWN, Charles H. (eds.) (1950): *Walt Whitman of the New York Aurora: Editor at Twenty-Two; A Collection of Recently Discovered Writings*, State College, PA, Pennsylvania State University Press.
- SILVERMAN, Kenneth (1991): *Edgar A. Poe: Mournful and Never-Ending Remembrance*, New York, HarperCollins.
- SCHAEFFER, Charles W. (1971): "Poe's *Eureka*: The Macrocosmic Analogue", *The Journal of Aesthetics and Art Criticism*, 29, 353-365.
- SMITH, Gibson (1845): *Lectures on Clairmativeness, or Human Magnetism*, New York, Searing and Prall.
- SOMERVILLE, Mary (1831): *Mechanism of the Heavens*, London, John Murray.

- TATAR, Maria M. (1978): *Spellbound: Studies on Mesmerism and Literature*, Princeton, Princeton University Press.
- TAVES, Ann (1999): *Fits, Trances, and Visions: Experiencing Religion and Explaining from Wesley to James*, Princeton, NJ, Princeton University Press.
- TAYLOR, Matthew A. (2007): "Edgar Allan Poe's (Meta)physics: A Pre-History of the Post-Human", *Nineteenth-Century Literature*, 62.
- THOMSON, G. R. (1973): *Poe's Fiction: Romantic Irony in the Gothic Tales*, Madison, University of Wisconsin Press.
- THOMSON, Thomas (1830): *An Outline of the Sciences of Heat and Electricity*, London, Baldwin & Cradock.
- TOWNSHEND, Chauncey Hare (1840): *Facts in Mesmerism, with Reasons for a Dispassionate Inquiry into It*, London, NP.
- VERNE, Jules (1978): *De la Terre à la Lune, suivi de Autour de la Lune*, Paris, Flammarion.
- WALKER, I. M. (ed.) (1986): *Edgar Allan Poe: The Critical Heritage*, London, Routledge and Kegan Paul.
- WALMESLEY, D. M. (1967): *Anton Mesmer*, London, Robert Hale.
- WALSH, Lynda (2006): *Sins against Science: The Scientific Media Hoaxes of Poe, Twain, and Others*, New York, SUNY Press.
- WEBB, Thomas William (1883): *Optics Without Mathematics*, London, SPCK.
- WHITTAKER, David J. (1991): *The Essential Orson Pratt*, Salt Lake City, UT, Signature Books, Classics in Mormon Thought.
- WHORTON, James C. (2004): *Nature Cures: The History of Alternative Medicine in America*, New York, Oxford University Press.
- WINTER, Alison (1998): *Mesmerized: Powers of Mind in Victorian Britain*, Chicago, University of Chicago Press.